

In memoriam

R. P. IGNACIO SALA DE CASTELLARNAU S. J.

1903 - 1973

«Obrar el bien y extender el amor a la naturaleza entre nuestros numerosos discípulos y lectores es nuestro más ferviente ideal y constante empeño». Así dice el P. IGNACIO SALA en el catálogo de sus publicaciones, así resume de una forma magistral sus aspiraciones un hombre que ha sido siempre noticia entre los estudiosos y que lo es ahora particularmente por su reciente fallecimiento en abril de 1973, transcurridos 70 años de su nacimiento en l'Esterrí d'Aneu (Lérida).

Será pues recordado siempre como eficiente científico en diversas ramas de la cultura relacionadas todas con la naturaleza, en particular lo será por la Entomología, también se le recordará por su larga docencia en el Colegio de San José de Valencia, por su colaboración asidua con otros científicos, como polifacético escritor autor de 254 publicaciones, pero sobretodo como hombre bueno, como científico que supo obrar el bien y transmitir su amor a la naturaleza a todos cuantos tuvieron la suerte de ser sus discípulos, sus amigos o de convivir con él.

La carrera científica del P. SALA comenzó en 1926 junto al P. LONGINOS NAVÁS S. J. en las selvas de Khandala (Bombay) en la lejana India, allí capturó diversas novedades incluso a nivel genérico estudiadas por diversos especialistas (P. NAVÁS, DUSMET, GINER MARÍ, etc.) dejando al morir 8 neurópteros que llevan su nombre y 3 himenópteros a él dedicados.

Nuestra guerra civil paralizó la actividad científica del P. SALA que vio perderse en la Aduana las colecciones y las notas traídas de la India, Bélgica y de Holanda. Pero lo que no pudo paralizarse en aquellos trágicos momentos fue su bondad natural y su dedicación a los demás, más necesitados que nunca de sus atenciones, por ello, gracias a sus conocimientos del inglés, colaboró como intérprete con los Servicios de Transfusión de Sangre de la Cruz Roja del Canadá llegando a hacerse imprescindible por su simpatía y su bondad.

Desde 1940 hasta su fallecimiento se dedicó a la enseñanza en el Colegio de San José de Valencia, publicó unos compendios de Botánica, Geología, Zoología y Fisiología que han sido utilizados por más de 30 promociones de bachilleres. Con su tradicional inquietud alternó sus horas de clase con excursiones, trabajos científicos, asistencia a congresos nacionales e internacionales, publicaciones en revistas varias (Ibérica, Broteria, Ceres, Graellsia, Ardeola, Arbor, Helios, Razón y Fe etc.) y colaboraciones muy frecuentes en los números extraordinarios de la prensa valenciana.

El humilde y sencillo P. SALA fue miembro correspondiente de la R. Soc. Española de Historia Natural, de las Sociedades de Lisboa y Bombay, socio de la Nat. Geographic Soc. of Washington, de la Soc. Vegetariana de Valencia, siendo el alma de diversas sociedades culturales y científicas de la capital del Turia.

Otra admirable faceta de este eficiente científico fue reunir en su Museo de Historia Natural del Colegio de San José ejemplares valiosos de diferentes grupos zoológicos y lograr una admirable colección de aves, en especial de la Albufera de Valencia; junto a todo esto repartió a manos llenas entre sus amigos y visitantes su amor por la naturaleza y su extraordinaria bondad.

El trabajo científico desarrollado por el P. SALA que no conocía la mediocridad, influyó en los conocimientos de los demás y fue el creador de muchas vocaciones naturalísticas, siembra de valores, inyección de bondad y dedicación total que son indudablemente un don de Dios impagable y un hecho socialmente digno de admiración y reflexión profunda.

Que Dios le premie en Su Gloria.

J. Juliá Masriera S. J.